

ECONOMÍA / POLÍTICA

El Gobierno renuncia ahora a derogar la reforma laboral por falta de apoyo político

PRIMERA REUNIÓN DE SÁNCHEZ CON LA PATRONAL Y LOS SINDICATOS/ El Ejecutivo ofrece a los agentes sociales “retocar” la reforma laboral en los convenios de sector y de empresa, la duración de los mismos y luchar contra la precariedad laboral.

M.Valverde. Madrid

El Gobierno empezó ayer a regular respecto a las propuestas que hacía cuando estaba en la oposición. Para tranquilidad de los empresarios, la ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Magdalena Valerio, anunció ayer que el Gobierno renuncia a derogar la reforma laboral, en contra de lo que decía cuando estaba en la oposición. La ministra puntualizó que “buscará” acuerdos políticos y sociales para hacer “cambios puntuales” en la reforma.

Magdalena Valerio participó ayer en la primera reunión que el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, mantuvo al comienzo de su mandato con la patronal y los sindicatos en el Palacio de La Moncloa.

Al término de la reunión, la ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Magdalena Valerio, dijo sobre el cambio de criterio respecto a la reforma laboral que, “más que reservón o que haya cambiado de criterio, en el Gobierno se tienen mayores dosis de pragmatismo [que cuando estaba en la oposición], porque conoce el apoyo parlamentario con el que cuenta”. Es decir, podría tener el respaldo de la izquierda. Es decir, del PSOE, Unidos Podemos, Esquerra Republicana de Cataluña y Bildu. Sin embargo, no son escasos suficientes.

Una derogación, o un cambio profundo de la reforma laboral, contaría con el rechazo del PP, Ciudadanos y, previsiblemente, PNV y PDeCAT, la bancada de la derecha.

Por esta razón, tras la reunión con la patronal y los sindicatos, Magdalena Valerio dijo que el Gobierno “tiene los pies en la tierra y, por tanto, es pragmático sobre lo que puede hacer [desde el punto de vista político]”. La ministra añadió que “nos encantaría [al Gobierno] tener mayoría parlamentaria, con 202 diputados como tenía Felipe González [entre 1982 y 1986]. Iríamos al 100% o al 150% en las reformas, pero tenemos una aritmética parlamentaria muy compleja”, admitió Valerio, en clara referencia a los escasos 84 escaños del



De izquierda a derecha, ayer en el Palacio de La Moncloa, los secretarios generales de CCOO, Unai Sordo, y de UGT, Pepe Álvarez; el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez; la ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Magdalena Valerio; y los presidentes de CEOE, Juan Rosell UGT, y de Cepsyme, Antonio Garamendi.

MAGDALENA VALERIO
Ministra de Trabajo y Seguridad Social

“ El Gobierno no puede derogar la reforma laboral, porque tiene los pies en la tierra y es pragmático. No tenemos la aritmética parlamentaria que necesitamos”

PSOE, que apoyan al Gobierno. A partir de ahí, debería negociar con la oposición para obtener el respaldo político suficiente. La mayoría está en los 176 escaños.

Por esta razón, la ministra se mostró partidaria de buscar el mayor consenso posible para elaborar un nuevo Estatuto de los Trabajadores que entrase en vigor en 2020.

Con mayor realismo, la ministra abogó por “intentar alcanzar acuerdos puntuales, pero importantes con la patronal, los sindicatos y los grupos parlamentarios”. Entre los acuerdos más urgentes

JUAN ROSELL
Presidente de la patronal CEOE

“ Los empresarios también queremos negociar con el Gobierno y los sindicatos otros temas como la estructura de los ministerios o el relanzamiento de la industria”

que citó Valerio están restaurar la prevalencia de los convenios sectoriales sobre los de empresa, en los aspectos mas sustanciales de la reforma laboral, como el salario, la jornada, los turnos o la movilidad laboral, entre otras.

El Gobierno también pretende dar mayor flexibilidad a la vigencia de los convenios. La reforma laboral limitó la duración de los acuerdos laborales para facilitar la renovación de las relaciones laborales. Otro aspecto que quiere negociar la ministra con la patronal, los sindicatos y la oposición es la reducción del em-

ANTONIO GARAMENDI
Presidente de la patronal de la pequeña y media empresa

“ Es un mensaje ideológico del PSOE que quiere derogar la reforma laboral, pero los términos en la política son unos, y en la vida real, otros. Estamos a favor de la evolución y de la negociación”.

pleo temporal. Hay que recordar que ya el anterior Gobierno del PP estaba discutiendo esta última cuestión con la patronal y los sindicatos.

“Podemos retocar una serie de temas con consenso político y social. He visto muy buena disposición en los sindicatos y en los empresarios”, concluyó la ministra que, sin embargo, no mencionó la controvertida cuestión del despido.

Sin embargo, los secretarios generales de CCOO, Unai Sordo, y de UGT, Pepe Álvarez, pidieron más ambición al Gobierno, al que llamaron

PEPE ÁLVAREZ
Secretario general de la UGT

“ Hemos pedido al Gobierno que derogue las reformas laborales de 2010 y 2012. Hemos reclamado también la supresión de las modificaciones de las leyes de pensiones de 2013”.

“reservón”. “Hay que modificar en profundidad la actual legislación laboral, aspectos sustanciales de las reformas de 2012 [con el Gobierno del PP] y de 2010 [con el Ejecutivo socialista de José Luis Rodríguez Zapatero]”. Es más, Sordo y Álvarez dijeron que “se pueden adoptar medidas desde ya, y si alguna viniera del consenso con la CEOE, sería estupendo. Si no, habría que decidir cómo se atacan algunas de las medidas”, afirmaron Sordo y Álvarez para animar al Gobierno a utilizar el Real Decreto para cambiar la normativa laboral.

UNAI SORDO
Secretario general de CCOO

“ Es necesario luchar contra el fraude laboral y de la Seguridad Social y contra la economía sumergida para mejorar los ingresos del sistema de pensiones y crear empleo”

Sin embargo, la ministra descartó radicalmente la utilización del *decretazo*. “Tenemos los pies en el suelo y somos realistas. Gobernar con el Real Decreto por bandera no sería ir por buenos derroteros”, dijo la ministra.

“Los términos en política son unos, y en la vida real, otros”, dijo el presidente de Cepsyme, Antonio Garamendi, para explicar el cambio de actitud del Ejecutivo respecto a la reforma laboral. No obstante, Garamendi y el presidente de la CEOE, Juan Rosell, recordaron que están acostumbrados a discutir